

Eduard Bartoll, La subtitulació. Aspectes teòrics i pràctics, Vic, Eumo Editorial, 2012, 215 pp.

Verónica ARNÁIZ UZQUIZA
Universidad de Valladolid

La Subtitulació. Aspectes teòrics i pràctics (2012) es, tal y como adelanta su autor, una obra que busca reubicar en un contexto práctico las publicaciones académicas tradicionales. A lo largo de 11 capítulos Bartoll presenta un detallado estudio de la práctica del subtitulado, desde la esencia histórica de la disciplina hasta los aspectos más comerciales del mercado, orientado especialmente a la formación de estudiantes de grado y postgrado. La funcionalidad eminentemente práctica de la obra resulta evidente en su estructura, que incluye al final de cada capítulo un apartado de “Preguntas de recapitulación” para la consolidación de las enseñanzas de cada bloque.

El texto audiovisual, su dualidad y características específicas constituyen el punto de partida con el que el autor decide adentrarnos en el estudio del subtitulado. Un repaso a la literatura disponible nos presenta la figura del texto audiovisual como objeto esencial en la traducción audiovisual. La interacción de los diferentes códigos acústicos y visuales que dan origen a este tipo textual, clave para determinar la especificidad de cada texto audiovisual, plantea ya desde un origen la peculiaridad de esta modalidad de traducción, abordada en el capítulo 2 del libro. Mediante el análisis cronológico de los términos emplea-

dos hasta la fecha para referirse a esta disciplina, Bartoll reflexiona sobre la diferente consideración que la traducción audiovisual ha tenido a lo largo de los años. Más allá de la “traducción restringida” empleada por muchos especialistas, el autor nos presenta la variedad terminológica que aún hoy identifica a esta práctica –“film translation”, “language transfer”, “versioning”, “screen translation”, etc.- haciendo especial hincapié en el escaso peso investigador que, en proporción, ha caracterizado hasta la fecha a la traducción de unos tipos textuales que constituyen un “fenómeno de masas”.

Continuando con el estudio general de este ámbito de especialidad, en “Modalidades de Traducción Audiovisual” Bartoll presenta una detallada revisión de las diferentes modalidades de Traducción Audiovisual que es posible clasificar. Teniendo en cuenta una serie de parámetros que atienden a aspectos tan diversos como la fiabilidad con respecto al original, el mantenimiento o sustitución del texto original, el tipo de trasvase lingüístico, los cambios de código y canal, el canal de materialización de la traducción, el momento de elaboración y/o el momento de aparición de la modalidad con respecto al original, el autor distingue nueve modalidades que, a su vez, dan origen a otras 18 submodalidades dentro de la traducción audiovisual. Al margen de las modalidades más conocidas, como pueden ser el doblaje, la subtitulación o las voces superpuestas, el autor recoge otras menos extendidas, tales como la audiodescripción, la interpretación, la intertitulación, el remake o el resumen escrito, completando así un detallado mapa de la disciplina.

A partir del capítulo 4 –“Historia de la subtitulación”–, la obra se centra exclusivamente en el estudio de la técnica y la práctica del subtulado. Siguiendo con un desarrollo discursivo minucioso y organizado, el autor lleva a cabo una revisión histórica del subtulado en función de los soportes de los textos audiovisuales, y centrándose puntualmente en los subtítulos en catalán, lengua vehicular de la obra. Arrancando desde los orígenes de los subtítulos cinematográficos en los primeros años del siglo XX, hasta los más recientes ejemplos de *fansubs* (subtítulos realizados por aficionados), el capítulo ofrece un viaje por la historia de esta modalidad de traducción audiovisual, pasando por la transición al cine sonoro y sus implicaciones en la industria fílmica, la irrupción de la televisión analógica y digital, o el importante crecimiento que supuso para la industria la llegada de los soportes individuales, como fue en su día el VHS, o más recientemente el DVD o el Blu-Ray. El capítulo presta especial atención al subtulado electrónico, nacido en 1984, pero que se ha constituido en uno de los sistemas de mayor expansión gracias a su creciente presencia en teatro, ópera y todo tipo de eventos en directo.

Tras el repaso histórico de la disciplina, y siguiendo con la finalidad didáctica y práctica de la obra, en “Tipos de subtítulo”, Bartoll desarrolla una taxonomía para el estudio de los diferentes tipos de subtítulos, en función de una serie de parámetros establecidos para su clasificación. Articulados en torno a tres grupos de parámetros –textuales, pragmáticos y técnicos– se nos plantea una clasificación que permite abordar el análisis y estudio detallado de prácticamente cualquier tipo de subtítulo. El primero de los grupos de parámetros (Parámetros Textuales), que englobaría las categorías “Lengua”, “Acotaciones” y “Densidad”, haría referencia al contenido del subtítulo, teniendo en cuenta los tipos de información que este puede recoger. A continuación, los Parámetros Pragmáticos serían los encargados de analizar la finalidad de los subtítulos y abarcarían aspectos como “Destinatarios”, “Intención”, “Tiempo de elaboración” y “Autoría”. Por último, el grupo más numeroso de parámetros, pero el menos condicionante para la labor del traductor, estaría constituido por los Parámetros técnicos (“Opcionalidad”, “Difusión”, “Color”, “Incorporación”, “Posicionamiento”, “Emplazamiento”, “Archivado”, “Tipografía” y “Formato”), relacionados con cuestiones técnicas y del soporte en el que se encuentran los subtítulos. La taxonomía resultante de la clasificación planteada por el autor, incluida en este libro como un elemento más del estudio al servicio de la práctica traductora, resulta de gran utilidad tanto para el análisis de los productos audiovisuales, como para su clasificación, en función de los parámetros aquí recogidos.

Tras la presentación del marco taxonómico para la clasificación de los subtítulos llevada a cabo en el capítulo 5, el capítulo 6 se centra en las características formales y lingüísticas de la subtitulación, prestando especial atención a las principales señas de identidad de esta modalidad de traducción. La vulnerabilidad del traductor debido a la coexistencia de original y traducción, o el cambio de canal -oral a escrito-, constituyen algunas de las principales marcas de dificultad de la subtitulación. Pero el autor también recoge la relación entre texto e imagen, que, a pesar de su gran importancia, no ha podido ser estudiada en profundidad hasta fechas recientes. Tal y como señala Bartoll, ha sido objeto de estudio en los últimos años mediante la aplicación de instrumentos de seguimiento ocular (*eyetracking*), también empleados para analizar aspectos tan diversos y esenciales en la subtitulación como son la sincronización y ritmo de los subtítulos, los cambios de plano, la presencia de personajes en pantalla, etc. Por último, el capítulo se cierra con un completo apartado de convenciones ortotipográficas y recomendaciones sobre el uso de la puntuación en el subtítulo.

“Estrategias para el subtitulador” continúa analizando en detalle la traducción para el subtitulado y constituye uno de los apartados más prácti-

cos y de mayor utilidad para aquellos que deseen adentrarse en esta disciplina. En el capítulo el autor ofrece una serie de estrategias para abordar el proceso de traducción: estrategias para compensar las limitaciones formales; para tratar las dificultades impuestas por la variación lingüística; para la traducción del humor o las canciones presentes en el texto audiovisual. Si bien, como toda la obra, está orientado a la subtitulación en catalán, las estrategias planteadas por el autor resultan de gran utilidad para cualquier otra combinación lingüística, al incluir elementos presentes y aplicables a la mayoría de las lenguas. Este apartado, uno de los más prácticos dentro del libro, cuenta con un bloque final de preguntas de consolidación más extenso que el resto de los apartados, posiblemente con la intención de profundizar en la intencionalidad práctica del texto, y en su finalidad docente.

Los últimos capítulos del libro buscan adentrar al lector en la práctica profesional del subtitulado en toda su extensión. En “Proceso de elaboración de los subtítulos” Bartoll lleva a cabo un completo repaso de la práctica profesional. El capítulo se centra en las diferentes fases que componen el proceso de subtitulación desde que tiene lugar el encargo por parte del cliente, hasta la proyección de la obra final. Tomando como referencia la figura del subtitulador, se repasan las etapas estrechamente ligadas a la labor, como son la recepción, pautado, segmentación, traducción, revisión y entrega final; sin olvidar aquellas más técnicas o específicas de determinados tipos textuales, como es el caso de la impresión. A continuación, y dando un paso más en la orientación profesional, en “Entorno profesional” la obra se centra en aspectos específicos de la práctica profesional, como las necesidades técnicas de los equipos de trabajo, los formatos de los productos o los programas de subtitulado y conversión de vídeo (profesionales y aficionados). De igual modo, se abordan también aspectos específicos del mercado laboral –los plazos de entrega, las empresas, las tarifas y costes de la subtitulación– ofreciendo datos actualizados de tarifas de trabajo.

Pese a estar escrita en catalán, y recoger ejemplos y aspectos prácticos de la traducción en esta lengua, las directrices que el autor plantea en su obra resultan de gran interés para el estudio del subtitulado en cualquier combinación lingüística. La estructura progresiva y práctica propuesta por Bartoll nos plantea una obra interesante, de lectura fácil y gran funcionalidad para adentrarnos en la práctica de la traducción para el subtitulado, al tiempo que ofrece herramientas útiles para el estudio teórico más profundo de esta disciplina.